cantos de rebelde esperanza...

marcello ferrada de noli

concepción - chile
octubre
1962

De "Pablo de Rokha y la joven generación del MIR": [1]

Cuando escribí estos poemas, que dos años más tarde se publicarían como "Cantos de Rebelde Esperanza" [2] yo tenía 17 años. Al comienzo no tenía intención de publicarlos en forma de libro. Pero …

Preparando la edición de mi pequeña colección –y siguiendo el consejo de mi amigo cotidiano y más cercano de entonces (y siempre, en mi recuerdo), Miguel Enríquez Espinosa– fui directamente donde don Gonzalo Rojas [Premio Nacional de Literatura, Chile, 2004], a su oficina en el tercer piso de la Escuela de Educación en la Universidad de Concepción. Yo entonces había comenzado a estudiar Leyes y Filosofía en aquella universidad.

Iba donde don Gonzalo a pedirle consejo de 'cómo se hace' con eso de publicar un libro y darlo a conocer. También para solicitarle si podría escribir un prólogo como presentación.

Que escribiera lo que le plazca, le digo confidente al entregarle el manuscrito.

La confianza provenía de por una parte, que don Gonzalo me conocía desde hacía más de una década, aun siendo niño —por circunstancias ya explicadas en un capítulo anterior— y por la otra pensábamos con Miguel que mi libro necesitaba una presentación, puesto que yo era más que desconocido en esos ámbitos.

Mientras hojeaba los poemas, don Gonzalo se detenía de cuando en cuando en algún verso de algún contenido subversivo. Considerada en su conjunto, decía él, aquella poesía era como una apología –ni tan lírica ni tan simbólica– a la subversión. Con su característica manera diplomática, don Gonzalo declinó "el honor", lo que me comunicó con palabras de cortesía.

Alguien podrá decir que esos poemas adolescentes de 1960 eran un pecado situado entre candidez e infantilismo panfletario. Por añadidura, la iconoclastia del libro hasta incluía dos 'letras de canciones', una sobre los niños lustrabotas y la otra describiendo los explotados y paupérrimos mineros del carbón de aquella

---

[1] A manera de introducción a la publicación de los facsímiles de "Cantos de Rebelde Esperanza", transcribo aquí unas páginas (42-46) de mi libro **Pablo de Rokha y la joven generación del MIR** [Libertarian Books – Sweden, 2019]. Texto ligeramente re-editado para esta introducción.

[2] "**Cantos de Rebelde Esperanza**" . Imprenta Original, Concepción 1963.

época (1950-60). Además mi libro estaba dedicado a mi querido amigo revolucionario desde la infancia, Miguel Enríquez.

Autocrítica por todo ello después de más de medio siglo? No, no me arrepiento.

Aunque tenía razón don Gonzalo en un punto implícito de su conversación. Lo que no dijo pero se infiere: después de todo la revolución se hace con las armas, no con poesía. Ninguna novedad. Era lo que veníamos diciendo nosotros mismos, públicamente desde 1961, o antes.

Al tiempo después yo estaba iniciando mi instrucción militar en Cuba, y dónde en una oportunidad conocí al Comandante Che Guevara. [3]

[Hablando del Che, esto lo dijo en otra oportunidad en La Habana, cuando artistas y escritores le preguntaron como él conceptualizaría el arte revolucionario, o algo así. El Comandante Che Guevara respondió cáusticamente: “Con la Revolución, todo. Contra la Revolución, nada”].

A mi vuelta a Chile mis amigos de Concepción ya habían abandonado el Partido Socialista, incluyéndome en la declaración de ruptura —en la que aparezco firmando como “miembro del directorio del Instituto Chileno-Cubano de Concepción”. [4] Después de por aquí y por allá con nuestra fracción a cuestas, decidimos fundar el MIR junto otros creyentes del proyecto revolucionario.

Volviendo a mi desencantada reunión con Gonzalo Rojas, finalmente me dijo algo como que en mi caso, el único prólogo o presentación que yo podría esperar está en mi propio libro, y que, así textualmente, “lánzalo, no más, puh”.

---

[3] En una reunión celebrada entre el Comandante Guevara y una decena de jóvenes latinoamericanos, la mayoría de Argentina y Uruguay, encontrándose en entrenamiento militar en las afueras de La Habana. La reunión se celebró en Febrero de 1964, en la sala de conferencias de la Televisión de Cuba. Allí fuimos transportados en un minibús. Fue cuando Che Guevara había acompañado a Fidel Castro en su presentación televisiva para informar al pueblo sobre sus recientes reuniones en Moscú. Las conversaciones con la URSS fueron para negociar un tratado comercial y la exportación de azúcar.

[4] Sobre esta declaración, ver Marco Álvarez, *La Ruta Rebelde. Historia de la Izquierda Revolucionaria*. Editorial Escaparate, Santiago, 2014

Vuelvo atribulado y cabizbajo a Avenida Roosevelt 1674, a la residencia de Miguel, que quedaba a poca distancia de la Universidad.

"—Cómo te fue Ferradita, porqué esa cara?" me pregunta Miguel.

Yo le respondo que me siento como Bernardo O'Higgins en la Plaza de Rancagua, después de haber recibido la respuesta de José Miguel Carrera…

Como lo he descrito en otros lugares, nosotros éramos "Carrerinos" de cepa y profesábamos una dedicada falta de respeto al "guatón O'Higgins". [5]

Entonces me refería al episodio cuando O'Higgins se encuentra sitiado por los Españoles en Rancagua. Entonces envía un jinete con un mensaje a José Miguel Carrera, pidiéndole ayuda, y quien se encuentra en vías de emboscar al enemigo en la Angostura del Paine. Carrera le responde con este mensaje: "General. La única ayuda que Ud. puede recibir, está en la punta de sus bayonetas", Dicho sea de paso, O'Higgins había hecho omiso de la recomendación de Carrera en cuanto a mantenerse móvil con sus fuerzas, y no tomar posiciones —que fue justo lo que hizo O'Higgins en la plaza de Rancagua.

Luego de contarle a Miguel lo que pasó en la reunión con Gonzalo Rojas, su comentario sobre mi uso alegórico de "quiero ser flecha ensangrentada", etc. Miguel guardó silencio por un instante. Los dedos a la cabellera.

—¿Y qué le respondiste? —Lo único que se me ocurrió, le digo a Miguel, fue parafrasear el episodio del guatón O'Higgins en el sitio de Rancagua, y le dije: "Bueno, don Gonzalo, a estas alturas ya se me hace tarde, debo entregarlo a la imprenta, que me está esperando, y supongo que el único prólogo a mi libro será el escrito por las críticas que recibiré después que lo publique".

Miguel se pasa la mano por el pelo esta vez tratando de acomodar su mechón rebelde sin causa. Me mira con ojos de mitad trasluciendo desencanto y la otra algo de sonrisa de Miguel.

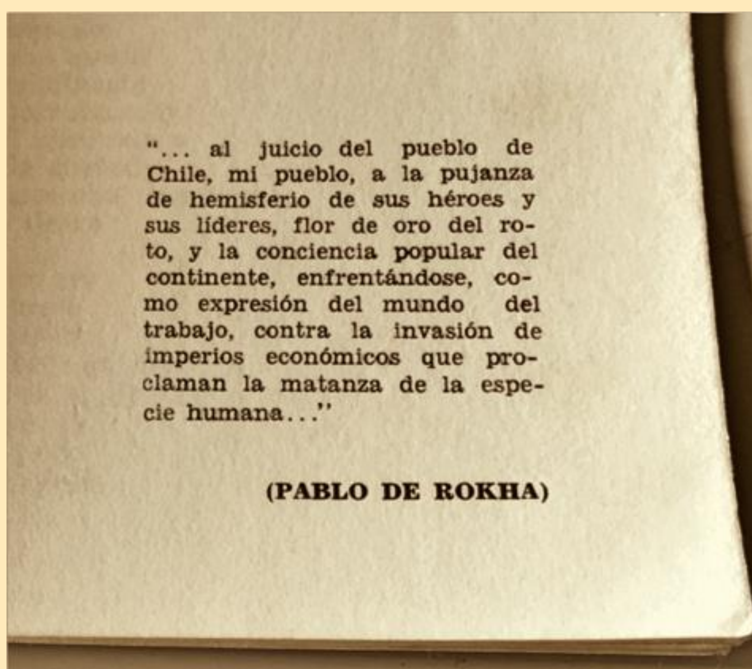
Mientras observo como el mechón de pelo no le hace caso, Miguel se interrumpe en su silencio y me comunica tranquila y desapasionadamente: que entonces él mismo escribirá una presentación de mi libro.

---

[5] M. Ferrada de Noli, **José Miguel Carrera. General del Pueblo**. Punto Final N° 140, 1971. / Libertarian Books, Swe, 2019.

Lo que efectivamente Miguel hizo y publicó en 1963 en un número de nuestra revista “Revolución” o “Polémica Universitaria”, firmando el texto con las siglas de su nombre completo “M.H.E.E.” (Miguel Humberto Enríquez Espinosa). Aquel es el único comentario de esta especie, y además el único texto en prosa lírica que conozco haya sido escrito por Miguel Enríquez. Y apareció una reseña en el periódico “Campanil”, que es aún el órgano de la FEC en la universidad.

Finalmente, mi madre me dio la idea de conseguir el epígrafe de Pablo de Rokha, citado en mi libro de 1962 [se ve en el facsímile de la pagina 2 del libro].



"... al juicio del pueblo de Chile, mi pueblo, a la pujanza de hemisferio de sus héroes y sus líderes, flor de oro del roto, y la conciencia popular del continente, enfrentándose, como expresión del mundo del trabajo, contra la invasión de imperios económicos que proclaman la matanza de la especie humana..."

(PABLO DE ROKHA)

En Concepción existía al comienzo de los sesenta, un grupo literario en donde participaban varios escritores, y también artistas e intelectuales ligados a las actividades culturales nucleadas por la Universidad de Concepción.

Estaban allí Jaime Giordano, el profesor de literatura Gastón von den Bush, Darío Pulgar, la actriz Berta Quiero, José Chesta, Luis Antonio Faúndez, y otros. Total, unos quince, más o menos.

El grupo se llamaba “Vanguardia”, y acostumbraba a reunirse en un local del subterráneo de la galería bajo el Campanil de la universidad. Otros informan que también se reunían en el sótano de la Librería Merino, que era propiedad de un socialista. Pero allí no fui invitado. En verdad yo no era tremendamente activo en aquel grupo, parte por motivo de mis otras actividades, las que eran esencialmente políticas. Y luego estaban mis estudios de filosofía, antropología, y además leyes; aunque la carrera de leyes la discontinué luego del tercer año de estudios, el mismo año en que fui a Cuba.

Otro problema es que, como cosa standard, algunos de los “independientes de izquierda” (léase oportunistas descomprometidos) que integraban esa clase de “talleres” en los sesenta, exudaban esa molesta y egotripada arrogancia de los que se imaginan habitan en “torres de marfil”, erigidas para ellos con fondos fiscales —y sin entregar a cambio a su sociedad una correspondiente literatura de compromiso. Mi libro tenía, al menos en su intención, un mensaje de denuncia y un llamado a la acción; entiendo que en ese medio mi poesía no tenía gran porvenir.

Aún así, Jaime Giordano, quién ha preparado un estudio sobre “la poesía en Concepción y el Bío-Bío hasta 2000”, ha descrito gentilmente mi publicación de 1962 como “un combativo y celebrado libro de poemas”. [6]

Después empecé a escribir obras de teatro y entrené una, “No, no me digas señor” [7]—y que también dirigí— en el Festival de Teatro Universitario que se organizó en Concepción en 1967. La obra tuvo buena recepción tanto en el publico como en la crítica. Por ejemplo en el diario La Patria de Concepción, cuyo periodista Ricardo Cifuentes la refirió como “la obra mas aplaudida del festival”.

Algo de un mes luego de la publicación de “Cantos de Rebelde Esperanza” –y como lo dice la leyenda de la foto del diario El Sur, aquí a continuación– amigos y gente del mundo cultural en Concepción ofrecieron una cena a los escritores

---

[6] Jaime Giordano, Sueños del Sur (Poesía en Concepción y La Región del Bío-Bío. Hasta 2000).

[7] **No, no me digas señor**. Libertarian Books – Sweden, 2019.

Jorge Navarrete (a la izquierda en la foto), y a este autor (a la derecha). Foto publicada en el Diario El Sur, Concepción, 18 de noviembre de 1962:

Marcello Ferrada de Noli

Bérgamo, Italia, Abril 2019



SUR. — Concepción, domingo 18 de noviembre de 1962

COMIDA. — Un grupo de amigos de los escritores señor Roberto Navarrete y Marcello Ferrada, les ofreció recientemente una comida en los salones del Club Alemán. Aparecen en el grabado, de izquierda a derecha, señor Roberto Navarrete, señora Inés F. de Navarrete, señorita Ingeborg Sickinger y señor Marcello Ferrada.

Rotary Club de Concepción.—

El Rotary Club de esta ciudad realizará su sesión-comida

Té.—

A las 17 horas del próximo jueves se efectuará el té a beneficio de las obras sociales que desarrollan las socias de la Con-

Asociación Odontológica Femenina.—

La Asociación Odontológica Femenina efectuará una asam-

cantos
de rebelde
esperanza...

marcello ferrada de noli

concepción - chile
octubre
1962

agradezco
Al Dr. Eduardo Contreras T.

a mi madre
ingeborg
y miguel

"... al juicio del pueblo de Chile, mi pueblo, a la pujanza de hemisferio de sus héroes y sus líderes, flor de oro del roto, y la conciencia popular del continente, enfrentándose, como expresión del mundo del trabajo, contra la invasión de imperios económicos que proclaman la matanza de la especie humana..."

(PABLO DE ROKHA)

quiero ser
flecha ensangrentada
del indio araucano
quiero
ser el que atraviese
el viento
y rasgando
el oprimido silencio
ser el hacha
que se clave
en el suelo
de la noche inquieta

quiero ser
el primero
en partir
a la guerra
y el primero
en caer
brindando
la sangre entera
pero el que sigue
viviendo
para cortar más cabezas
quiero ser
también
y el que más años
tenga

quiero ser
el que quede
(combatiendo
en la columna)
y el que muera
en la ciudad
porque aquí tambien
hay sierra

quiero ser
marinero
y aviador
también quisiera
pero el guerrillero
quiero ser
que porte
la bandera

quiero ser
capitán
pero más
quiero
ser soldado

quiero ser
estrella
y de la cordillera
al mar
ser el único
que vea
como matan
al chacal
pero prefiero ser
la tierra
para sentir el calor
de la sangre
del que muere
y al guardar su cadáver
quisiera ser
madera

quisiera ser lluvia
y besar la heroica frente
la del que vive
con la muerte
besar
con lluvia quisiera

quiero ser
flecha ensangretnada
puñal
y estrella
ser mar
y lluvia
y tierra
quiero ser guerrillero
el primer mártir
de la sierra
pero quiero ser
poeta
y cantar
a la victoria
y llorar a los caídos
y llorar
a los que esperan...

cuando miras
de los cielos
a los pájaros
volar

y al sentirte
sin las alas
que no te dio
el azar

cuando ves
tus cadenas
que te atan
a la gleba
y tus lágrimas
saltan
de impotencia
de luchar

cuando en la aurora
contemplas
y deseas desear
y no alcanzas
pues el látigo
del dueño
de tu vida
sobre ella
ves pegar

y al crepúsculo
del día
y la noche
al comenzar
y sereno
tus recuerdos
al pasado
van a dar

cuando piensas
que eres siervo
y tu sangre
de venganza
clama
por matar

te preguntas
campesino
dónde está
tu libertad
y la buscas
en el llanto
y la esperas
si vendrá

(y yo no sé cómo
avisarte
que sola
no
llegará
y no sé cómo decirte
que tú
la tienes que buscar...

pena
yo tengo
pena
porque la alondra
en el alba
quiero
verla siempre
cantando
y cantando
yo
no la veo

pena
porque yo oigo
el cuervo
negro
que grazna
y el canto
alegre
del jilguero
no lo escucho
y no lo siento

pena porque
hay
ollas vacías
y corazones rotos
y porque hay
pies descalzos
y ningún zapato

pena
porque no hay nada
de nada
y sin embargo
hay tanto

y porque quiero
abrazar
la vida
y en el aire
se esfuma
mi abrazo
pena
yo tengo
pena
pena
de oir
mi llanto...

hoy
mis venas
hinchadas
de ternura
de ardiente sangre
hoy
me dicen
que son mías

por tener
tu cuerpo
en mi cuerpo
junto a mi
en la guerrilla
y mis heridas
besar
tus manos tibias
estas venas hinchadas
hoy
yo se qué darían

darían su fuego
y su rojo rocío
sus gotas de nieve
y sus sueños darían

darían su sangre
y vacías mis venas
darían por ti
entera su vida

y en esta noche triste
y en esta noche
fría
mis venas temblando
hoy
me repiten
que son mías...

mira cubano
este sol
que radiante
penetra
en tu joven
mañana

mira
este sol
que alumbra
la tierra
y el cielo
de tu libre
patria

mira como
las nubes
del norte
derrite
y apaga

y al mirar
cómo fecunda
y hermosa
para ti
florece
tu
caña
recuerda
a tu hermano
que a la noche
negra
su sangre entregó
por darte
cubano
este sol
que te baña...

(6) (*)

me duele
el ceño adusto
y el paso triste
de mi niño

su cabecita
inclinada
y sus sucias
manos
me duele
cuando limpian
los zapatos
ajenos

me duele
su cara
mendiga
y sus rodillas
en el suelo

y su cuerpecito
tierno
que me duele
cuando veo
y sus ojos
asustados
que me miran
con recelo
me duele
cuando preguntan
qué significa
ser chileno...

(*) canción

días grises
que contemplan
de los hombres
la historia
que de gris
matizan
de los oprimidos
el sufrir
que recuerdan
y hieren
y ahogan
y rebelan
contra el sol
que nunca el siervo
vio salir

días tristes
noches solas
en penumbra
en el paisaje
agonía
y en las almas
frustración
en la sangre brasas
y en las lágrimas
sangre
que hierve
y quema
y con fuego
escribe
en las páginas
de la historia

días grises
testigos
de su vida
que todo saben
que todo escuchan
y todo miran
si al llover
me parece
que lloran
de vergüenza
de lo que ven
en la tierra

qué daría
por saber
lo que esperan
por qué tanto
para irse
se demoran
por dejarles
ver el sol
yo daría
días grises
mi vida toda...

(8)

no sé
si el cielo
alegre
que es el mismo
que nos cubre
puede ver
la negra espada
del alma
que no siente

no sé
si el sudor
ardiente
de la dura
jornada
sigue
botando por la mañana
o si al aire
cae
y se pierde

pero el sueño
simple
del que duerme
con la muerte
yo sé
que al despertar
un día
lo encontraré distante...

siempre
que un rayo de luz
pálido
y tenue
pasa
esforzado
la gruesa capa
de la noche
larga

siempre
en el tiempo
de lluvia
en que las gotas
cansadas
de correr
en su respiro breve
asoma
la esporádica
calma

una esperanza
de vida
pienso
que cruza
en tu alma
un puñal
en tus manos
siempre
que no se entierra
y se levanta...

la tristeza
que yo siento
en tus negros
ojos
es la misma
que me trae
el recuerdo

es la imágen
de tu pelo
suelto
es la misma
que yo veo
la tristeza
del adiós
de tus ojos
negros

yo me voy
al sur
y tú quedas
esperando
y yo iré
a combatir
y tú no sabes
a qué lado

y las lágrimas
que caen
en nuestro
lecho blanco
son la misma
pena
de nuestro mismo
llanto...

yo no
planté una semilla
blanca
y sola
brota
verdes tallos
yo no la riego
¿quién plantó la semilla?

la desesperada cizaña
ya no crece
asesina
yo no la corto
mi huerto
protegía
¿quién mató mi cizaña?

el tallo está alto
pardo
es mi tallo
y da frutos blancos
la cizaña no está
y los frutos
podridos
¿quién regó la
semilla?...

(12) (*)

por qué
en las cuevas
que se esconden
bajo el mar
con espinas
en las manos
y con sueños
de uva dulce
al hombre
que camina
yo lo siento
murmurar

por qué
el protestante
murmullo
se ahoga
en la tierra
y en su tumba
crece
un suspiro
de muerte
sin paz

por qué
oran
las olas
cogiendo
del aire
el débil
suspiro
y en sus ruegos
piden
al cielo
alcanzar

por qué
los ojos
abiertos
en el día
no ven
el sol que no brilla
ni la sombra
que refresca
del calor
bestial

por qué
tienen sed
y no beben
y los campos
se cubren
de viñas azules

por qué
tienen hambre
y no comen
y el trigo
rebalsa
las arcas bancarias

porque no pueden amar

yo sé

por qué
las cuerdas
de mi guitarra
cantos
de rebelde
esperanza
llorando están...

(*) canción

IMPRENTA ORIGINAL CONCEPCION

Libertarian Books EUROPE

CANTOS DE REBELDE ESPERANZA
Libertarian Books, Sweden, Mar 2019
ISBN 978-91-88747-10-5

Libertarianbooks.eu